

Tortti, María Cristina

Facultad de Humanidades, Idihcs/Conicet, UNLP

mctortti@gmail.com

“Cultura, política y edición. Delia Etcheverry y la Filial Argentina del Fondo de Cultura Económica (1948-1956)”.

Con frecuencia, los estudios sobre las izquierdas argentinas y latinoamericanas de la segunda mitad del siglo XX, se enfocan en los momentos de ruptura entre las organizaciones “tradicionales” -socialistas, comunistas, trotskista- y el nacimiento de expresiones de la llamada “nueva izquierda”. Así, el énfasis suele recaer sobre los elementos de discontinuidad, y se presta escasa atención a la trama político-cultural de la cual emergieron diversas iniciativas de tono modernizante, así como tempranas disidencias políticas, durante los años cuarenta y cincuenta. De manera similar, han quedado invisibilizadas ciertas personalidades que, en un contexto signado por la “guerra fría” y los procesos de descolonización en el Tercer Mundo, se dieron a la tarea de repensar la relación entre cultura y política, y con ello, a revisar ciertos tópicos clásicos del mundo de las izquierdas tales como los de la relación entre antiimperialismo y socialismo, socialismo y democracia, democracia y revolución.

Para el caso argentino, Graciano (2008) ha llamado la atención sobre el papel cumplido al respecto por ciertos intelectuales de izquierda -socialistas, anarquistas y de otras tendencias-, que en los años treinta y cuarenta, impulsaron emprendimientos culturales y políticos innovadores. Emprendimientos que, en muchos casos, eran parte de redes latinoamericanas gestadas durante los años de la Reforma Universitaria, y al calor de la Revolución Mexicana y de la experiencia de la Alianza Popular Revolucionaria (APRA).

Esta ponencia se asoma a ese mundo desde un ángulo particular: explora una experiencia de articulación entre la casa matriz del Fondo de Cultura Económica (FCE)¹ y su Filial en

¹ El FCE nació en México en 1934, como un fideicomiso apoyado por el estado mexicano, entre cuyas figuras centrales se hallaban Daniel Cosío Villegas, Jesús Silva Herzog y Pedro Henríquez Ureña. La empresa buscaba llegar al mercado hispanoparlante desde un horizonte americanista. En el período que nos ocupa, su sede estaba ubicada en Pánuco 63, México DF, y luego en Avenida Universidad 975, de la misma ciudad. Por entonces, además de *Trimestre Económico*, editaba la *Colección Tierra Firme* e iniciaba los muy conocidos *Breviarios*. Su primero director fue Cosío Villegas, luego sucedido por el argentino Arnaldo Orfila Reynal.

Argentina, y a la vez reconstruye un tramo de la trayectoria ² de Delia Etcheverry, gerente de la Filial entre 1948 y 1956. Por entonces, tanto Arnaldo Orfila Reynal -Director del FCE- como Delia Etcheverry acreditaban una larga trayectoria en el reformismo universitario, marcada vocación latinoamericanista y militancia socialista. Amistad, política y cultura enmarcaron una fructífera tarea profesional, la de editores.

La focalización en este tramo de la vida de Delia busca mostrar que a partir de 1948, siendo ya una reconocida pedagoga -y feminista-, logró adquirir las habilidades de una nueva profesión -la de editora-, por entonces novedosa para una mujer en nuestro país. Ubicada en una zona de intersección entre cultura, edición y política, contribuyó al desarrollo de la actividad editorial en el país difundiendo títulos y colecciones de marcado tono latinoamericanista, así como obras representativas de las modernas ciencias sociales.

La ponencia recupera la escasa bibliografía existente sobre Delia Etcheverry y presenta, además, los primeros resultados de la exploración de la correspondencia entre ella y Orfila Reynal -correspondencia resguardada en el Archivo del FCE, en ciudad de México.

Según nuestra hipótesis, en este período, el vínculo de Delia con el FCE y con Arnaldo Orfila Reynal y su entorno, además de permitirle potenciar facetas ya desarrolladas por ella, le permitió una mayor inserción en las redes político -intelectuales latinoamericanas (Sorá, 2017), y su reconocimiento internacional en el campo del feminismo, la educación y los modernos estudios sobre adolescencia y juventudes. Además, durante esos años consolidó su perfil militante en medio de las dificultades derivadas tanto de su condición de opositora al gobierno como de su posición crítica dentro del Partido Socialista (PS), alineada como estaba con los sectores que propiciaban la renovación de la tradición partidaria.

Breve nota biográfica sobre Delia Etcheverry

Desde el punto de vista de la bibliografía existente, la trayectoria de Delia ha sido registrado por algunos trabajos y publicaciones, aunque no siempre explorada en su

Bajo la dirección de este último, según Sorá (2017), el FCE inició su etapa de internacionalización. Sobre el FCE existe abundante bibliografía, parte de la cual será citada en este trabajo.

² Sobre enfoque biográfico, se toman en cuenta las orientaciones de Bourdieu, 2011; Dosse, 2011; Tarcus, 2013.

complejidad. Algunas veces es presentada a partir de su condición de mujer innovadora, imbuida de profundas convicciones socialistas (Cecchi, 2017; León, 2017); en otros casos se rescata su perfil de educadora “progresista” (Puiggrós, 2003; Silver, 2005); y, en ocasiones se hace referencia a su lucha por la emancipación de la mujer (Barrancos, 2019); recientemente, su semblanza ocupó una de las entradas del Diccionario Biográfico de las Izquierdas Latinoamericanas.³

Originaria de San Andrés de Giles, provincia de Buenos Aires, nació el 7 de junio de 1988, pero vivió la mayor parte de su vida en la ciudad de La Plata, en cuya universidad obtuvo los títulos de Profesora de Enseñanza Media Secundaria, Normal y Especial, en 1917, y el de Doctora en Letras, en 1947.⁴

En ese ambiente se vinculó tempranamente con los muy activos grupos del reformismo universitario platense y su ideario americanista y antiimperialista: participó de diversas iniciativas de vinculación con el mundo de los trabajadores y también de las experiencias reformistas en el gobierno de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), particularmente durante el decanato de Alfredo Palacios -Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales-, a principios de los años veinte (Graciano, 1999).

Por entonces, ya ejercía como docente de enseñanza media en varias escuelas de La Plata y de las linderas localidades de Berisso y Ensenada, así como en el Colegio Nacional - dependiente de la UNLP. Impulsora de experiencias renovadoras, mantendría contacto con otros docentes enmarcados como ella en la corriente de la “escuela nueva” y partidarios de la centralidad y creatividad del alumno en la experiencia educativa: las hermanas Olga y Leticia Cossettini y su innovadora “educación por el arte” en la ciudad de Rosario, y el maestro Luis Iglesias y su “escuela rural unitaria”, en el interior de la provincia de Buenos Aires. -docentes a los que la historia de la educación suele calificar como “progresistas”.⁵

³ Tortti (2021), en [www.Diccionario Biográfico de las Izquierdas Latinoamericanas. cedinci.org](http://www.DiccionarioBiografico.de.lasIzquierdas.Latinoamericanas.cedinci.org).

⁴ Al mismo tiempo, Delia completaba sus estudios de posgrado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP y obtenía, en 1947, su Doctorado en Letras con la Tesis “Comedia Psicológica de Posguerra”, dirigida por el Dr. José María Monner Sans: en ella postulaba que el rasgo típico de aquellas obras había consistido en su capacidad para trasladar los conflictos subjetivos al plano de la metafísica, en un período dominado por la crisis del capitalismo y de la cultura burguesa.

⁵ Puiggrós, 2003. El Prof Iglesias trabajó en planes de alfabetización en Nicaragua, y Delia en los de Cuba.

Desde 1933 participó de la experiencia del Teatro del Pueblo del Puerto de La Plata, creado bajo inspiración del socialista Guillermo Korn; el teatro funcionaba en una barraca de madera de dicho puerto e itineraba por barrios populares, además de ofrecer, en ocasiones, funciones en cines o teatros convencionales.⁶ La experiencia llegó a su fin en 1936 cuando, mientras se desarrollaba una de dichas actividades, en apoyo a la República Española, el gobernador conservador de la provincia, Manuel Fresco, la clausuró.

En paralelo, hacia 1934, después del golpe de estado de 1930, junto con varios de sus compañeros reformistas -Julio V. González, Carlos Sánchez Viamonte, Arnaldo Orfila Reynal, entre otros- ingresó al Partido Socialista (PS), tal como lo había hecho el Dr. Alejandro Korn, reconocido por ellos como “Maestro de la Juventud”. Además de la muy activa militancia socialista y antifascista, las tareas de Delia se orientaron preferentemente hacia temas vinculados con la educación y organización de las mujeres y los jóvenes - temas sobre los cuales solía escribir en *La Vanguardia*, el periódico oficial del PS. Dentro de la secuencia de iniciativas político- culturales en las que participó corresponde destacar su carácter de co fundadora, en 1937, de la Universidad Popular Alejandro Korn (UPAK) - junto con los ya mencionados Orfila Reynal y Sánchez Viamonte, además de Juan Manuel Villarreal, Luis Aznar, Juan Sábato, Amelia Sánchez Garrido y Eugenio Pucciarelli. Delia fue miembro del Consejo Directivo hasta 1947.⁷

En esos mismos años escribía en *Vida Femenina* -revista socialista dirigida por María Berrondo - sobre el drama de la niñez pobre, la deserción escolar, el derecho de las mujeres al sufragio y acerca de temas vinculados a la juventud. Fiel a su espíritu antiimperialista y americanista, en 1944, frente a la retórica nacionalista del gobierno militar surgido del

⁶ Una de sus particularidades consistía en que no limitaba el papel de los trabajadores al de pasivos espectadores sino que les otorgaba centralidad al incorporarlos como actores -o escenógrafos, o vestuaristas, etc.-, a la vez que incentivaba su desarrollo político, Graciano, 1999.

⁷ La UPAK, si bien fue impulsada por militantes socialistas y funcionó -y funciona- en la Casa del Pueblo de La Plata (Calle 49 N° 731), siempre operó como una institución autónoma. En ella se desarrollaron grupos teatrales y corales, se dictaron conferencias, se creó una biblioteca popular y un centro de alfabetización para obreros, y se brindó asesoramiento jurídico gratuito. Entre las tareas desarrolladas por Delia se destacan la creación del Club de Madres (1942), del cual surgió uno de los primeros jardines de infantes de La Plata -el ubicado en la calle 23 entre 51 y 53-, el Recreo Infantil de la UPAK y el Club y la biblioteca del Barrio Los Hornos (1948), en la periferia de la ciudad. En 2010, la Cámara de Diputados de la Nación declaró de interés público a la UPAK, atendiendo a lo valioso de su acervo documental sobre el movimiento obrero argentino y en reconocimiento a las personalidades de la política y la cultura que la fundaron y transitaron.

golpe de estado producido el año anterior, publicó en *La Vanguardia* “Orientación americanista de la juventud”: allí convocaba a la juventud a superar los “nacionalismos estrechos”, a educarse en los valores de la “unidad americana” y conocer las condiciones y características propias de cada uno de los pueblos del subcontinente.

En 1945, junto con Alicia Moreau, María Berrondo y Leonilda Barrancos integró la Comisión de Mujeres a través de la cual el PS no solo aglutinaba a sus militantes, sino que sobre todo las impulsaba a estrechar lazos con otras agrupaciones feministas. En esa línea, un logro de la Comisión se plasmó en la constitución de la Liga de Educación Laica (1945) y en la celebración de sus dos congresos nacionales -1949 y 1950. En el ámbito estrictamente partidario, en 1946, se constituyó la Unión de Mujeres Socialistas (UMS), de cuya comisión directiva Delia formó parte hasta 1950, junto a las ya mencionadas Berrondo, Barrancos y Moreau.

Ese mismo año, poco antes de que fuera aprobada la ley de sufragio femenino, y después de que la UMS celebrara su Primera Conferencia, Delia publicó “El voto y la mujer socialista”, folleto que recogía las resoluciones de la Conferencia y destacaba el hecho de que, desde sus orígenes, el PS hubiera colocado en pie de igualdad a las mujeres, y que éstas -conducidas por notables Fenia Chertkoff y Gabriela Coni- ya en 1902 hubiesen organizado el Centro Socialista Femenino y la Unión Gremial Femenina, instituciones desde las cuales fueron elaborados los primeros proyectos de protección del trabajo de mujeres y niños y de emancipación política de la mujer, luego llevados al parlamento por Alfredo Palacios.⁸

Un año después, en 1948, al igual que otros docentes, Delia fue dejada cesante en sus cargos debido a su orientación de izquierda, casi al mismo tiempo que por la misma razón se dificultaba su trabajo en la UPAK. Fue entonces cuando reorientó sus actividades hacia la tarea editorial por invitación de su amigo y camarada Orfila Reynal -Director Gerente del

⁸ Allí reseñó los fundamentos a partir de los cuales en seis oportunidades, entre 1929 y 1942, los parlamentarios socialistas (Mario Bravo, Silvio Ruggieri y Alfredo Palacios) presentaron proyectos relativos al sufragio femenino. Además enfatizaba sobre la dignidad de las mujeres que desde mucho tiempo atrás venían bregando por la conquista de sus derechos civiles y políticos, no se privaba de señalar que lo habían hecho “sin halagar a los poderosos y sin agradecer como dádiva lo que legítimamente les corresponde.... ni de criticar como propio de los totalitarismos el hecho de que el peronismo adoptase como criterio organizativo de su partido la división en “rama femenina” y “rama masculina” -afectando así de la verdadera igualdad entre hombres y mujeres.

FCE-, y asumió la gerencia de la filial de esa casa editorial en la Argentina, cargo que desempeñó hasta 1956.

Como se verá, en su itinerario biográfico, ese período revistió singular importancia en tanto le permitió ampliar su horizonte y sus perspectivas profesionales. Efectivamente, finalizado ese tramo de su trayectoria, volvió a la vida universitaria e incrementó su actividad en la escritura. Respecto de lo primero, impulsó la apertura de la Carrera de Psicología en la UNLP -en 1958-, y luego fue Secretaria Técnica de la recién creada Secretaría de Extensión de la misma universidad.⁹ A la vez publicaba sus trabajos más conocidos¹⁰ y multiplicaba su presencia en eventos internacionales, sin por ello descuidar el gremialismo docente ni la militancia socialista.

El FCE y la filial argentina (1948-1956)

La Filial Argentina del FCE había sido inaugurada en 1945, habiendo sido Orfila Reynal su primer gerente.¹¹ Su gestión en Buenos Aires cesó cuando, en 1948, a propuesta de Daniel Cosío Villegas, pasó a ser director general de la empresa editorial, en México.¹² Según Sorá (2017), la fundación de esta sucursal significó “un hito en la construcción del mercado editorial latinoamericano”, pues desde ella la influencia del Fondo se extendió, además, hacia Chile, Uruguay y Paraguay. De modo que estudiar ese despliegue del FCE implica tomar en cuenta no sólo el dato central de la impronta ético-política de sus impulsores, sino también los rasgos de la estrategia económica por ellos desplegada (De Diego, 2018).¹³

Es sabido que, al momento de producirse la renuncia de Orfila y la designación de Delia, ambos eran ya viejos amigos: venían compartiendo los ámbitos de sociabilidad

⁹ La Secretaría de Extensión funcionaba bajo la dirección del Prof. Guillermo Savloff.

¹⁰ Entre otros, publicó *Los artesanos de la enseñanza moderna*, Galatea, 1958; y *El adolescente y la escuela secundaria*, Omeba 1961.

¹¹ Durante el período aquí considerado, la sucursal funcionó en un local alquilado, en Independencia 802, ciudad de Buenos Aires.

¹² Orfila contaba con una importante experiencia editorial. Al momento de trasladarse a México, era director de *El Iniciador* -órgano de la Secretaría de Cultura del PS-, en el que escribían entre otros, José Luis Romero, Julio V. González y Carlos Sánchez Viamonte.

¹³ Con la finalidad de competir con los mercados iberoamericanos, e incluso penetrar en el español, Orfila se ligó con Edhasa (Editorial y Distribuidora Hispanoamericana S.A.), empresa en la que confluían Sudamericana y Emecé. Dado que los libros del FCE no lograban ingresar a la España franquista debido a las malas relaciones entre ésta y México -receptor del exilio republicano-, en cambio sí podían hacerlo si eran despachados desde la Filial Buenos Aires, dadas las buenas relaciones entre Argentina y España. En esos años, la Filial sólo distribuía los títulos del FCE, pero no editaba en Argentina.

universitaria y cultural platense, militaban en el PS y, a fines de los años treinta, habían sido co fundadores de la UPAK. En todos esos planos y de diferentes maneras, sus actividades venían sufriendo obstáculos desde el golpe de estado de 1943, y durante el gobierno del general Perón (1946-1955).

En esas difíciles circunstancias, al ser designada en la filial argentina, Delia accedió a un cargo habitualmente ocupado por varones (Szpilbarg y Mihal, 2020) -aunque, como es sabido, también otras mujeres acompañaron a Orfila en la tarea editorial.¹⁴ Además de consolidar la sucursal, Delia se construyó a sí misma como profesional de la edición y desarrolló las habilidades técnicas y políticas que le permitieron sortear los obstáculos derivados de la difícil relación entre la editorial y el gobierno peronista. De modo que, sosteniendo la actividad de la filial, además de adquirir un nuevo oficio, contribuyó a la proyección del Fondo y a su empresa de elaboración y difusión de la cultura y las letras latinoamericanas. Participó así de la expansión de una institución que, en palabras de Pablo Yankelevich (1998), constituía “una verdadera casa de la cultura de México” en Argentina: ámbito en el cual se cultivaba la “voluntad renovadora” de la intelectualidad latinoamericana”, lugar de encuentro entre las tradiciones de la Reforma Universitaria y la Revolución Mexicana, vale decir, propaladora de la utopía americanista de unidad continental.

En síntesis, de la bibliografía se desprende que, en esos años, a la vez que Orfila se convertía en el “gran editor latinoamericano”, y motor de la expansión regional e iberoamericana del FCE¹⁵, Delia, participando de esa tarea, se instalaba en el mundo editorial -mostrándose hábil en sus relaciones con funcionarios y con directivos de otras empresas de la industria del libro, tales como Sudamericana y Emecé -en Edhasa-, y Losada. Además, la Filial difundía material de otras editoriales mexicanas, tales como los libros del Colegio de México y la Universidad Autónoma de México, y revistas como la

¹⁴ Además de Delia, debe mencionarse a su primera esposa, María Elena Satostegui -contadora, amiga de la primera e integrante de la UPAK-; en 1951, cuando la pareja se separó, Satostegui, volvió a Bs. As., trabajó en la filial; luego en 1954, organizó la filial de Santiago de Chile, y más tarde, cuando Delia dejó la gerencia, fue reemplazada por ella (Sorá, 2018; Guzmán Martínez Anguiano, 2019). Otra significativa mujer en la vida y actividades editoriales de Orfila fue Laurette Sejourné, su segunda esposa, de profesión arqueóloga y de larga militancia izquierdista en Europa.

¹⁵ En 1963 el FCE logró instalar una sucursal en España

Revista Mexicana de Sociología ó *los Cuadernos Americanos*; a la vez, desde Buenos Aires remitía *Sur e Imago Mundi* hacia México.

Más recientemente, obras dedicadas al FCE o Orfila Reynal se han ocupado de las actividades de la filial argentina y, en ese contexto, de algunos pormenores de la gerencia de Delia Etcheverry (Nova Ramírez, 2013 y 2022; Sorá, 2017; Guzmán Anguiano, 2019 y 2021; Vargas Escalante, 2020). Con mayor o menor abundancia de detalles, estos autores aluden a los problemas enfrentados por la filial tanto en el orden comercial y financiero (permisos de importación, devaluaciones, etc.)¹⁶, como en el estrictamente político - hostigamiento a algunos de sus autores y colaboradores, en razón de su oposición al gobierno.

Por otra parte, desde nuestro punto de vista, y en términos de la trayectoria personal de Delia, consideramos que su desempeño al frente de la Casa del FCE en Argentina, además del desarrollo profesional, resultó ser una posibilidad cierta de ampliación de sus horizontes intelectuales y de intensificación de sus vínculos con México y con las redes culturales del subcontinente.

Ubicado así nuestro interés, y sabiendo que en buena medida su desempeño como editora ha quedado reflejado en la correspondencia con Orfila, nos resultó de suma utilidad acceder a dicho material. Si bien el archivo que lo resguarda ha sido objeto de consulta por parte de diversos investigadores, pensábamos que en él aún había mucho por explorar, tanto sobre el vínculo empresarial entre casa matriz y filial, como en el lazo político-amistoso que ligaba a ambos personajes, y en la importancia que tuvieron para Delia los años de la gerencia. En este último caso, la exploración ha buscado dirigir la atención a los puntos de intersección entre su novedosa condición de mujer editora y sus otras facetas: pedagoga innovadora, militante socialista y dirigente feminista.

La correspondencia

Según se ha señalado, la lectura y análisis de la correspondencia resulta ser un recurso valioso para la investigación, en tanto proporciona información de diverso tipo. Al tiempo que permite conocer el tipo de vínculo que une a las personas -sobre todo si éstas se

¹⁶ Sobre problemas causados por las frecuentes devaluaciones del peso, Carta de Orfila, 24-11-1949

encuentran físicamente alejadas-, puede funcionar como puerta de entrada a redes de relaciones más amplias e incluso operar como testimonio de una época,¹⁷ En casos como el que aquí exploramos, las voces de Delia y Orfila permiten conocer vicisitudes de un proyecto compartido, identificar el papel que a cada uno le cupo y, también, observar permanencias y variaciones en un lazo ya consolidado en el plano amistoso, pero novedoso en su faceta empresarial. A través de las tareas y dificultades que la filial enfrentó -y que las cartas detallan-, se intentará identificar el tipo de desafío enfrentado por Delia en su nueva profesión, así como la modalidad a través de la cual siendo “aprendiz” en el oficio, logró grados crecientes de autonomía en el manejo de la Filial.

Por otra parte, debe decirse que, más allá de la literalidad de las palabras y los motivos explícitos -amistosos o profesionales- del intercambio, en estas cartas suelen hallarse datos “inesperados” que revisten interés para la investigación presente o futura, mientras que otros que el investigador persigue no tienen presencia. Además, en casos como el de esta correspondencia, episodios de sumo interés para la reconstrucción biográfica suelen ser mencionados, pero a la vez poco desarrollados: dado que las cartas van y vienen entre funcionarios de una misma empresa, y pese a la amistad y camaradería que los liga, ciertos datos personales o políticos que sabemos relevantes tienen escasa presencia.¹⁸ Como ha sido dicho, el trabajo con cartas requiere, en la mayoría de los casos, además de la adecuada contextualización histórica, la consulta con otras fuentes documentales y, eventualmente, la realización de entrevistas a personas directa o indirectamente ligadas a los protagonistas o a los hechos.¹⁹

Dado lo voluminoso de la correspondencia entre Delia y Orfila, aquí sólo haremos referencia a algunas piezas, las intercambiadas en dos momentos importantes: las correspondientes a los dos primeros años de la gerencia de Delia -el ingreso a la profesión

¹⁷ Ver Dauphin, C., “La correspondencia como objeto histórico. Un trabajo sobre los límites”, en *Políticas de la Memoria* 14, 203-2014; María del Pilar Vila, en Dossier Salto, G. *García Monje/Samuel Glusberg: epistolario 1920-1958. Circulación y Mercado Editorial en América Latina, Orbis Tertius*, abril 2020.

¹⁸ En más de una ocasión, hay referencias a cartas de carácter “particular” – a las que, salvo en ocasiones, se ha tenido acceso. En otras, resultan frustrantes ciertas referencias a episodios o personas que, de momento, son “inubicables”, hy que tal vez, podría ser discordantes con los datos o hipótesis previas.

¹⁹ En el caso que nos ocupa, dichas fuentes complementarias pueden encontrarse en la *Gaceta del FCE* -regularmente editado-, así como en cartas dirigidas por Delia a otras personas en ese período (N. Repetto, A. Morau, M. E. Satostegui, Laurette Sejourne, etc.), en la prensa ligada al socialismo y a publicaciones de la época -también en entrevistas (éditas) a Orfila Reynal, o las realizadas por la autora a personas que conocieron a Delia.

de editora-, y las del último -1956-, cuando decide el retiro y pasa a concentrarse en la vida universitaria y en la escritura.

Durante los años iniciales predominan los temas vinculados al abordaje de las tareas editoriales: las estrategias destinadas a llegar al público y a desarrollar publicidad, los modos de organización de la distribución y la confección de listas con pedidos a la casa matriz. Como fuera dicho, la filial operaba como punta de lanza en el mercado sudamericano, por lo cual distribuía la producción del FCE en el país y en Uruguay y Paraguay -además de apoyar los trabajos dedicados a la apertura de otra filial en Santiago de Chile. Por otra parte, Delia oficiaba de nexo entre los autores argentinos cuyos trabajos serían publicados por el Fondo, en México (Martínez Estrada, Sánchez Viamonte, Francisco y José Luis Romero, entre otros), procurando la firma de los contratos, el cumplimiento de los plazos y el pago de las regalías.²⁰

En todo este período, las cartas muestran la notable presencia de Orfila, tal como puede apreciarse en la minuciosidad con que sigue los pormenores de la filial como en las frecuentes consultas de Delia respecto de diversos temas. Las cuestiones más acuciantes eran las vinculadas a los trámites de importación-exportación, a la dificultosa tarea de obtener los respectivos permisos o las necesarias divisas -que el Banco Central solía retacear o demorar-, así como batallar por la disminución de los gravámenes aplicados a la importación de libros.²¹

En relación con todas estas cuestiones Delia desarrolló una intensa actividad, siendo capaz de movilizar la amplia red de relaciones que había sabido construir a lo largo de su trayectoria. Entre ellas, algunas ligadas al mundo político para así acceder a esferas y personajes con capacidad para destrabar los problemas más acuciantes, mientras Orfila activaba los contactos con el estado mexicano, y al mismo embajador en Argentina, con el

²⁰ Carta de Delia, 08-01-1949, con detalles acerca de las gestiones vinculadas a *Muerte y transfiguración de Martín Fierro*, de E. Martínez Estrada; y 18-01-1949 sobre la difusión y ventas de los *Breviarios* y de la revista *El Trimestre Económico*. Por su parte, el 07-05-1949, Orfila aparece autorizando la entrega de cheques a autores tales como J. L. Romero y a B. Verbitsky.

²¹ Delia, 01-08-1949, refiere al gravamen del 50% impuesto a la importación de libros por el gobierno; y en 13-06-1949, a las “maniobras” de los funcionarios para demorar o negar la entrega de las necesarias divisas (“perder” las solicitudes, etc.), a la vez que enuncia sus planes para cobrar deudas por ventas en el interior. Por su parte, Orfila en 30-03-1949 y 07-05-1949, sugiere pasos a seguir al respecto.

fin de destrabar ciertos conflictos y firmar un convenio entre ambos países.²² Esta última cuestión fue el gran tema durante los primeros años de la Filial y el que más intensamente parece haber movilizó a Delia.²³

Es posible que este tipo de gestiones oficiosas haya acarreado nuevos problemas a Delia dentro del PS. Por entonces, tanto ella como Orfila eran parte de una inorgánica corriente interna que venía cuestionando ciertos aspectos de línea partidaria. Sin dejar de ser opositores al gobierno, pensaban que el partido debía superar el mero antiperonismo y buscar formas de acercamiento a los trabajadores -en lugar de concentrarse en condenar su adhesión al peronismo.²⁴ A raíz de este tipo de opiniones, la dirección partidaria endureció sus posturas y rodeó de cierta sospecha a quienes las sostenían. Abundaron entonces acusaciones de “debilidad” o claudicación ante el “totalitarismo”, así como sanciones a aquellos afiliados que hubieran mantenido algún tipo de vínculo con funcionarios gubernamentales -sobre todo con ex -socialistas como Ángel Borlenghi o Atilio Bramuglia.²⁵

En una lista de los muchos sancionados dentro del PS en 1953 puede leerse el nombre de Delia, en virtud de episodios ocurridos en años inmediatamente anteriores.²⁶ Seguramente la reprimenda estaba vinculada a sus opiniones dentro del partido, tal como parecen corroborarlo por otra vía dos cartas de tono fuertemente crítico -halladas en otros archivos-, dirigidas por ella a dos encumbrados dirigentes. Una, al histórico Nicolás Repetto, y otra, a

²² Debe recordarse la fuerte ingerencia del Estado Mexicano en el fideicomiso que sostenía al FCE. El interés por el tema del convenio ya había quedado planteado cuando Daniel Cossío (anterior Director General, y miembro de la Junta de Gobierno) viajó a Buenos Aires para gestionar el tema de la entrega de divisas directamente ante el Banco Central, cartas de Delia, 13-06-1949, 15-06-1949, 08-11- 1949 y 30-11-1949.

²³ Orfila la felicita por su iniciativa y capacidad, la considera una “excelente profesional pese a ser novicia”: 30-03-19, 28-08-1949, 23-11-1949. Finalmente, el convenio entre ambos países se firmó en diciembre de 1950.

²⁴ Pensaban que si bien el PS debía defender las libertades democráticas, no debía circunscribir a ello su acción; en cambio, debía diferenciarse de los partidos “meramente liberal-democráticos” y retomar sus objetivos socialistas. Esta posición, presentada en el congreso partidario de 1950 por Julio V. González, si bien fue derrotada, logró que el debate interno recrudeciera: el PS entró entonces en un ciclo muy conflictivo, jalonado por sanciones y expulsiones, *Actas del 37° Congreso del Partido Socialista*, noviembre 1950. Ver Herrera, 2016.

²⁵ Bramuglia, quien había pasado de dirigente sindical ferroviario socialista a Ministro de Relaciones Exteriores de Perón -entre 1946 y mediados de 1950-, suele ser mencionado o aludido en relación con la búsqueda de contactos que facilitarían la firma del convenio mencionado, Carta de Orfila, 01-04-1950. En Carta del 16-06-1949, Delia le dice a Orfila que habló con personas que “siguen en comunicación con Bramuglia”

²⁶ PS, *Informe al 41° Congreso Nacional*, junio-julio 1953.

su antes muy cercana Alicia Moreau. En ambos casos, Delia reclamaba el derecho, y la necesidad, de que dentro del PS pudieran expresarse libremente todas las opiniones.²⁷ Probablemente esas rispideces venían incubándose desde 1950 y hayan sido la causa por la cual, al muy poco tiempo de haber sido elegida miembro de la Comisión Directiva Nacional de la Unión de Mujeres Socialistas (UMS), renunció a ese cargo. A partir de entonces, concentró su actividad política en la Federación de la Provincia de Buenos Aires, tanto en relación con la UMS como a nivel de lo estrictamente político -en 1951 integró la lista de senadores provinciales.²⁸

Pero también puede pensarse que la sanción haya estado relacionada con sus tareas editoriales y con los contactos directos o indirectos que pudo haber mantenido con algunos funcionarios -las cartas suelen mencionar al ministro Bramuglia y también a algunos militantes socialistas que, como dardo Cúneo, más adelante, darían lugar a sonadas disidencias.²⁹

Sin embargo, las diferencias con la dirigencia encabezada por Nicolás Repetto y Américo Ghioldi, así como los eventuales contactos con funcionarios, no implicaban apoyo al gobierno por parte de Delia. Ella misma sufría las consecuencias de la pérdida de sus cargos docentes, así como como las derivadas de la interrupción de sus actividades en la UPAK. Al mismo tiempo, en el plano editorial, además de los problemas comerciales y financieros ya mencionados, la filial se veía obstaculizada por la demora en la entrega de los materiales provenientes de México, y también, en ocasiones, por la prohibición de

²⁷ Carta al Dr. Repetto (08-11-1950), en Petra (2004), *Los socialistas argentinos a través de su correspondencia*, Archivo Cedinci, y Carta a Dra. Alicia Moreau de Justo, 03-05-1951, archivo privado.

²⁸ Delia era miembro de la Comisión Directiva de la Unión de Mujeres Socialistas desde 1946. Ver, Etcheverry, D., “La UMS, vanguardia de la mujer argentina”, en *Tribuna Socialista* 1, 15-02-1949. Sobre su candidatura a senadora provincial, *Nuevas Bases* 28, 31-10-1951 (*Nuevas Bases* era el periódico que reemplazaba a la clausurada *La Vanguardia*).

²⁹ Además de las menciones a personas que intermediaban en la búsqueda de contacto con la Cancillería, en Cartas de 13-06-1949 y junio de 1950, Delia informa a Orfila que ha pedido audiencia con autoridades del Correo Central y que busca contactos con las del Banco Central. En cuanto a Dardo Cúneo, por entonces Secretario de Cultura del PS, es evidente que por sus posiciones despertaba interés tanto en Delia como en Orfila -sea por su función partidaria como por su condición de escritor o periodista-: Cartas de Delia 14-02-1949, 18-03-1949 y 04-06-1949. Poco después, Cúneo sería promotor de una sonada disidencia que dio lugar al grupo “Acción Socialista”, Herrera, 2016.

circulación de algunas obras que el gobierno censuraba ³⁰ -o por la persecución sufrida por algunos de sus autores. ³¹

Por otra parte, Delia y la Filial actuaban como vehículo de la invitación que varias instituciones académicas mexicanas hacían llegar a intelectuales argentinos cesanteados en las universidades. ³² De esos intercambios se desprende que la mayoría de los invitados -tal el caso de Francisco Romero, o de su hermano José Luis- no se inclinaba por aceptar ese tipo de oferta, pues no deseaban abandonar sus tareas intelectuales en el país: varios de ellos venían alimentando los cursos y publicaciones del Colegio Libre de Estudios Superiores (CLES) ³³ -del cual Delia también participaba-, mientras que otros tenían profesiones que les permitían trabajar fuera de las estructuras oficiales y/o universitarias. La opinión de la mayoría de los invitados parecía inclinarse por la solicitud de becas de estudio que les permitieran organizar un instituto de altos estudios en el país -tal los casos, por ejemplo, de Francisco Romero y de Bernardo Houssay. ³⁴

En cuanto al papel que la filial cumplió en el país y la región respecto de la actualización en el campo de las ciencias humanas y sociales, por el momento alcanza con una rápida mirada al catálogo y a los autores más requerido a la casa matriz: Erich Fromm, Bertrand Russell, Norberto Bobbio, Jean P. Sartre, Max Weber, Karl Marx, José C. Mariátegui; y, entre los argentinos: Ezequiel Martínez Estrada, Jorge L. Borges, Francisco Romero, José L. Romero, José Babini, Julio V. González, Carlos Sánchez Viamonte -quienes vieron notablemente incrementado el conocimiento de sus obras en el continente.

Si como hemos comentado, la presencia de Orfila es un dato insoslayable en la vida de la Filial Argentina, avanzado el año 1950 el tenor de la correspondencia permite constatar el

³⁰ Un caso es el de un número de *Cuadernos Americanos* que contenía un artículo de Víctor Alba -“El movimiento obrero en América Latina”-, que disgustó al gobierno.

³¹ Por un lado, el gobierno produjo cesantías en educación, sobre todo en universidades, y por otro, produjo detenciones como la sufrida por Carlos Sánchez Viamonte en 1953.

³² Orfila, en Carta del 14-12-1949, reitera la invitación de Cosío a Sánchez Viamonte para ocupar un puesto en la Facultad de Derecho de la UNAM, y la de Jesús Silva Herzog a Martínez Estrada. Tanto Cosío como Silva Herzog eran miembros de la junta de gobierno del FCE -el último había fundado la prestigiosa *Revista Mexicana de Economía*, y también los *Cuadernos Americanos*.

³³ Sobre el CLES, o “universidad en las sombras”, Neiburg, 2005. El CLES fue clausurado por el gobierno en 1950.

³⁴ Además de los Romero, fueron invitados: Risieri Frondizi y José M. Monner. Otros intelectuales cercanos a Orfila y a Delia, ya habían optado por radicarse en México, por ejemplo Sergio Bagú o Leonilda Barrancos; María R. Lida lo había hecho en Estados Unidos. Las invitaciones en realidad habían comenzado a cursarse bastante antes, cuando la Filial era conducida por Orfila, ver su carta a Cosío del 24-11-1947 y 11-01-1947.

crecimiento de la autonomía de Delia en la gestión. Sin desaparecer, disminuyen sus consultas al Director General: cada vez mayor frecuencia es ella quien propone cursos de acción, brinda análisis de la situación política nacional o, directamente, encara gestiones sobre las que luego simplemente informa. Por su parte, Orfila suele elogiarla, no sólo por su dedicación, sino también por su perspicacia comercial y política. Los años siguientes de su gerencia, que aquí no serán abordados, estuvieron marcados por la expansión de las ventas en el interior del país, la realización de acuerdos con otras editoriales y, sobre todo, por la intensificación de las tareas del Fondo en los países limítrofes -tarea que tendría una primera culminación en 1954, al instalarse otra filial en Santiago de Chile.³⁵

Palabras finales

Tal como ya fuera mencionado ésta no era la primera vez que Orfila y Delia trabajaban juntos; no solo habían sido co- fundadores de la UPAK, sino que además ambos eran importantes eslabones en la red de sociabilidad ligada a la universidad y al socialismo platenses, un grupo en el que amistad, cultura y política marchaban juntos. Un reflejo de ello se percibe en las frecuentes las preguntas de Orfila sobre la UNLP, respecto de la cual, en una ocasión, Delia informa con pesar que las autoridades decidieron ocupar las “salas dedicadas a Alejandro Korn y a Julio V. González e instalar allí las oficinas de Radio Universidad”.³⁶ O sobre la situación de la UPAK, que a mediados de 1950 parece haber realizado una de sus últimas actividades -con cincuenta personas y “como en los mejores tiempos”, pese a que la institución venía languideciendo en una especie de semilegalidad hasta que fue finalmente clausurada por el gobierno a fines de ese año.³⁷ Finalmente cabe notar que, casi todas las cartas intercambiadas contienen menciones a “los amigos”-Alfredo Galletti,

³⁵ Como señala la bibliografía, la figura más importante en la instalación de la filial chilena, fue María Elena Satostegui, operando desde la Filial Buenos Aires. Vargas, 2013 y Sorá, 2017. Satostegui, además de esposa de Orfila, también había sido parte del núcleo que desde 1937 había animado la UPAK -en 1956-57, tras la renuncia de Delia, pasó a ser la gerente de la Filial Buenos Aires.

³⁶ Carta de Delia, 05-02-1949.

³⁷ La carta de Delia señala que en ese acto, estuvieron “los mejores amigos nuestros”, y que hablaron “Alfredo Galletti y Calcagno; Nelly por la Confederación de Maestros; Lunnazzi, por el Centro de Graduados, y cerró Giusti”. Y agrega: “lo que no es poco decir en esta época de miedos y cobardías”. Sobre esas dificultades, previas al cierre, Carta de Orfila, 14-01-49, 08-02-1949, y de Delia, 21-01-49.

Juan M. Villarreal, José M. Monner Sans o Leonilda Barrancos- y a los familiares de ambos, así como comentarios de índole personal.³⁸

En cuanto a Delia, después de varios años dedicados a la labor editorial, hacia 1956 comenzó a organizar su retiro de la empresa. Además del cansancio implicado en los viajes cotidianos desde La Plata a Buenos Aires, estaba comenzando a orientar sus intereses nuevamente hacia la Universidad y hacia la tarea intelectual. Como ya fuera señalado, por entonces impulsó la creación de la Carrera de Psicología en la UNLP (Dagfal, 2011), se desempeñó como Secretaria Técnica del Departamento de Extensión de dicha Universidad, colaboró con la Editorial de la Universidad de Buenos Aires (Eudeba) y participó de diversos proyectos editoriales apuntados a la niñez y la adolescencia junto al Profesor Ricardo Nervi.³⁹ También fue activa participante de los interuniversitarios “Cursos de Temporada”, realizados en el período de vacaciones, para promover la modernización de las universidades y de la enseñanza.⁴⁰

Por tales razones, pensamos que el tramo de su trayectoria que aquí nos interesó, puede ser visto como momento de rearticulación y potenciación de caminos ya iniciados, de apertura hacia nuevas perspectivas y de renovación de compromisos: instancias todas en las que el vínculo con el FCE y con Arnaldo Orfila Reynal parecen haber resultado centrales.

En el plano de la militancia política, fue activa participante del proceso que condujo a la fractura del PS, en 1958⁴¹: alineada con el ala izquierda, se integró al PS Argentino y junto con Alfredo Palacios, Alicia Moreau y Carlos Sánchez Viamonte, trabajó en pos de que el socialismo tendiera puentes hacia los trabajadores -y dejara atrás el férreo antiperonismo que lo había caracterizado bajo la dirección de Américo Ghioldi. Poco después, brindó decidido apoyo a la Revolución Cubana -al igual que su amigo Orfila desde México-, radicalizó sus posiciones latinoamericanistas y socialistas y, en plena Guerra Fría,

³⁸ Por ejemplo, los vinculados a la salud de alguno de ellos o de sus familiares, a las respectivas vacaciones o viajes, así como amistosos comentarios -por ej., a Delia por su disposición a la práctica de deportes, o de ella a Orfila por su “nueva soltería”, luego de su separación de Satostegui.

³⁹ El prestigioso pedagogo Ricardo Nervi la invitó a codirigir la *Gran Enciclopedia de Ciencias de la Educación*, publicada por editorial Omega en 1969.

⁴⁰ El primero se realizó en La Universidad de Chile, el segundo en la Universidad de la República en Montevideo, y el de 1959 en la Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección del Prof. Sergio Bagú -durante el rectorado de Risieri Frondizi.

⁴¹ Se trata de la división entre Partido Socialista Democrático (PSD), conducido por N. Repetto y A. Ghioldi, y Partido Socialista Argentino (PSA), orientado por C. Sánchez Viamonte, A. Palacios y Alicia Moreau.

desarrolló un notable activismo.⁴² Pensamos, finalmente, que un análisis más completo de la trayectoria de Delia podría echar luz sobre los procesos que, en el campo de las izquierdas, condujeron a debates y rupturas de los cuales nacieron los primeros grupos de la nueva izquierda argentina, y también los que resistieron las intervenciones autoritarias y dictatoriales sobre la sociedad y sus instituciones.⁴³

Bibliografía mencionada

Barrancos, D. (2019), “El PS y el sufragio femenino (1947-1951)”, en Martín, A., Valobra, A. y Pampín, M., *Devenir feminista*, Clacso.

Cecchi, A. (2017), *Tras las huellas de la mujer socialista* (inédito).

Dagfal, A. (2011), “Entrevista a la Doctora Fernanda Monasterio Cobelo (1920-2006)”, *Revista Historia de la Psicología*, 32.

De Diego, J. L. (2018), “Redes intelectuales y proyectos editoriales en América Latina”, *Badebec*, 15, Rosario.

Díaz Arciniega, V. (1994), *Historia de la Casa Fondo de Cultura Económica (1934-1996)*, FCE, México D.F.

Dosse, F. (2011), *El arte de la biografía*, Universidad Iberoamericana, México D.F..

Graciano, O. (2008), *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales e izquierda en la Argentina. 1918-1955*, Universidad Nacional de Quilmes.

Guzmán Anguiano, F. (2019), *La sucursal argentina del Fondo de Cultura Económica en sus primeros años: circuitos editoriales y prácticas (1945-1956)*, Tesis Maestría en Historia, Universidad Autónoma de México.

Guzmán Anguiano, F. (2021), “El Fondo de Cultura económica y su sucursal en Argentina: convenios comerciales y circulación de producciones editoriales (1945-1955)”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Bogotá.

Herrera, M.(2016), *Adiós al proletariado?*, Imago Mundi, Buenos Aires

León, G. M. (2016), *Delia Etcheverry: gilense, educadora y socialista*, Instituto Superior de Formación Docente N° 2, San Andrés de Giles, Argentina.

Nova Ramírez, V. E. (2013), *Arnaldo Orfila Reynal. El editor que marcó los cánones de la edición latinoamericana*, Tesis Maestría en Historiografía, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

⁴² El PS Argentino, al que pertenecía Delia, sufrió su propia división en 1961. En esas circunstancias, ella optó por alinearse con el sector juvenil y radicalizado -pro cubano y proclive a un mayor acercamiento con los trabajadores y el peronismo-: el Partido Socialista Argentino de Vanguardia (con los jóvenes Alexis Latendorf, Juan C. Marín, Torcuato Di Tella, Ricardo Monner Sans, entre otros). A raíz de esta militancia, Delia sufrió algunos inconvenientes; entre ellos, varios días de detención en agosto de 1963, al volver de Cuba -donde daba apoyo a la campaña de alfabetización (Tortti, 2009). En cuanto a Orfila, la adhesión a la Revolución le valió perder su cargo de Director General del FCE, en 1965 -a raíz de lo cual, casi inmediatamente fundaría la editorial Siglo XXI (Sorá, 2017).

⁴³ Años después, cuando la Revolución Argentina suprimió la autonomía de las universidades, renunció a sus cargos en la UNLP, e intensificó su participación en eventos internacionales vinculados a la mujer y a la juventud. Finalmente, corresponde señalar que durante la última dictadura, y ya cerca de sus ochenta años, seguía militando; por entonces, junto a varios de sus viejos amigos y camaradas, fue co- fundadora, de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) de la Plata.

- Nova Ramírez, V. E. (2022), “Arnaldo Orfila, una revolución editorial”, *Cuadernos de universidades* 16, UNAM.
- Orfila Reynal, A. (1963), “A un cuarto de siglo de una experiencia social en La Plata”, en VVAA, *Universidad “nueva” y ámbitos culturales platenses*, Departamento de Letras-UNLP.
- Puiggrós, A. (2003), *Qué pasó en la educación argentina*, Galerna, Buenos Aires.
- Schavelzon, G. (2005), “Conversación en La Habana. Una entrevista a Arnaldo Orfila Reynal”, *La Gaceta del FCE*, n. 412, México D.F.
- Sorá, G. (2017), *Editar desde la izquierda*, Siglo XXI
- Szpilbarg, D. y Mihal, I., (2021), “Apuntes para pensar el campo editorial en clave feminista”, *Revista de Estudios Feministas* 29, Florianópolis.
- Tarcus, H. (2013), “La biografía colectiva. Por un diccionario de las izquierdas y los movimientos sociales latinoamericanos”, *Iberoamericana*, Vol. 13, N° 52.
- Tortti, M. C. (2009), *El viejo Partido Socialista y los orígenes de la nueva izquierda*, Prometeo, Buenos Aires.
- Tortti, M. C. (2013), “Para recordar a Delia Etcheverry (1898-1981), socialista, educadora y defensora de los derechos humanos”, *Revista Socialista* 8, Buenos Aires.
- Tortti, M. C. (2021), “Etcheverry, Delia Segunda (San Andrés de Giles, Pcia. de Buenos Aires, 07/ 06/ 1998- La Plata, Pcia. de Buenos Aires, 04/07/1981). Socialista, educadora, feminista, defensora de los derechos humanos”, *Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas* (<https://diccionario.cedinci.org/etcheverry-delia-s>)
- Tortti, M. C. (2022), “‘Sabia’: la educadora Delia Etcheverry”, en *Ciclo de Conversatorios “Nuestras sabias. Mujeres referentes de la cultura, ciencia y educación en la ciudad de La Plata”*. https://www.youtube.com/playlist?list=PLyeIGmQTESTIKNPZ6_1F0mzjGVuyXIBHD
- Tortti, M. C. (2022), “Delia Etcheverry”, en *5 Sabias. Especial Día de la Mujer y la Niña en Ciencia*, Universidad Nacional de La Plata. <https://unlp.edu.ar-investiga>
- Vargas, R. (2013), “La esencial María Elena Satóstequi”, *La Gaceta del FCE* n. 508, México D.F.
- Yankelevich, P. (1998), “Arqueología de una presencia”, *Revista de la Universidad de México*, México.